Marcial Pons **Historia**







Guerra, nobleza, economía

Castilla, c. 1150-c. 1350

Ignacio Álvarez Borge

IGNACIO ÁLVAREZ BORGE

GUERRA, NOBLEZA, ECONOMÍA

Castilla, c. 1150-c. 1350

Marcial Pons Historia
2026

Esta obra ha recibido una ayuda del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura.





Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright,* bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Ignacio Álvarez Borge

© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
Tamayo y Baus, 7 - 28004 Madrid
☎ 91 304 33 03
edicioneshistoria@marcialpons.es
ISBN: : 978-84-19892-63-8
Depósito legal: M 1696-2026
Diseño de cubierta: Ene Estudio Gráfico
Maquetación: Francisco Javier Rodríguez Albite
Impreso en España, 2026

ÍNDICE

Pág.

Introducción. Sobre la guerra, la Reconquista y la nobleza en la historia y la historiografía de la Castilla plenomedieval 15

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO HISTÓRICO

Capítulo 1. Los acontecimientos, las conquistas. Las victorias (y derrotas) de la Reconquista entre mediados del siglo XII y mediados del XIV. 31

Contra almorávides y almohades. De la conquista de Almería (1147) a la batalla de las Navas (1212) 32
La Gran Reconquista 41
La Guerra del Estrecho 50

Capítulo 2. El contexto europeo (algunas notas) 55

Los linajes nobiliarios. Los jóvenes y la guerra 55
La monetización de las relaciones políticas 59
El espíritu caballeresco, la guerra y la economía 63

Capítulo 3. La guerra y las oligarquías urbanas 69

Los caballeros villanos de las Extremaduras 70
Las milicias urbanas y la Gran Reconquista 75
Los caballeros de cuantía y las milicias urbanas andaluzas 78

Pág.

SEGUNDA PARTE

ANTES DE LA GUERRA. VASALLAJE, OBLIGACIONES MILITARES Y BENEFICIOS ECONÓMICOS

Capítulo 4. Vasallaje. I. Tierras y tenencias 83

Donaciones permanentes y cesiones temporales 84
Jerarquía social y territorial 90
Las condiciones de las cesiones: plazos y rentas 100

Capítulo 5. Vasallaje. II. Soldadas, situados, rentas 107

Las primeras soldadas y el papel de los regalos 108
Cambios y transformaciones en el siglo XIII 116
Soldadas y situados en la crisis de las últimas décadas del siglo XIII y primeras del XIV 131
Grandes concesiones de rentas y heredades 149

Capítulo 6. Dinero, fidelidad y obligaciones militares 157

Disposiciones de los textos normativos 158
Compra de la fidelidad de los nobles y obligaciones legales 163
Servicios militares 169

Capítulo 7. La distribución de las recompensas. Las mesnadas señoriales 181

Algunas cifras sobre las mesnadas señoriales 182
Los integrantes: vasallos, parientes y amigos 196
Actividad militar de las mesnadas señoriales 209
Distribución de las recompensas 217

TERCERA PARTE

DURANTE LA GUERRA. ENRIQUECERSE EN CAMPAÑA

Capítulo 8. La guerra para robar. Razias y cabalgadas 227

Correr la tierra. *La guerra de frontera* 228
Victorias... y derrotas 234
Además del robo y el saqueo. El valor estratégico de las cabalgadas 238

Capítulo 9. El botín 243

Las normas sobre el botín 244
Volvieron ricos y honrados. Campañas contra al-Ándalus 250
El botín de los cristianos. Guerras, rebeliones y malhechores 252
Las grandes conquistas y batallas y el reparto del botín 263

Pág.

Capítulo 10. Los cautivos 273

Los cautivos en los textos normativos y en las crónicas 275
Los rescates y el mercado de esclavos 286
El caso de Toledo 288
Cautivos cristianos presos de otros cristianos 302

CUARTA PARTE

DESPUÉS DE LA GUERRA. LAS RECOMPENSAS DE LAS CAMPAÑAS Y LAS CONQUISTAS

Capítulo 11. Donaciones regias 309

Sobre los documentos regios 312
Recompensas por la actuación en la guerra 319
Defensa de la frontera 338
Compra de la fidelidad y castigo a los enemigos 345
Otras donaciones de bienes y derechos relacionadas con la actividad militar 361

Capítulo 12. Los repartimientos 367

Repoblar, defender, recompensar, beneficiar 369
Sobre los textos: los que se hicieron y los que se conocen 372
La nobleza en el repartimiento de Sevilla 380
Otros repartimientos 393
¿Y fue un fracaso para los nobles? 401

Recapitulación 409

Fuentes y bibliografía 439

Introducción

SOBRE LA GUERRA, LA RECONQUISTA Y LA NOBLEZA EN LA HISTORIA Y LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CASTILLA PLENOMEDIEVAL

> «Et esto librado, venieron alli luego al rey don Fernando mensaieros de parte de la reyna donna Teresa, sobre rrazon de conposiçion e abenençia. Et maguer que desta razón peso a los grandes omnes del reyno, porque la reyna donna Teresa querie abenençia con el rey don Fernando, et non guerra et males por o que ganasen ellos»[1].

Guerra y economía. Dos temas de la máxima relevancia y siempre, en todos los tiempos, estrechamente imbricados. Trasladado al periodo medieval en Castilla el binomio sería «Reconquista y economía» y ese será el eje de las reflexiones que encontrará el lector en este libro. Guerra («guerra et males») que, como señala rotundamente el texto de la *Primera Crónica General* que citamos, era beneficiosa para los nobles («por o que ganasen ellos»). ¿Cuáles eran esos beneficios? Esa es la respuesta que pretendemos ofrecer con este libro porque, como bien ha dicho Pierre Vilar en la frase que destacamos al comienzo del libro, es necesario explicar la guerra también por los intereses económicos de los poderosos, los «grandes omnes del reyno» a los que se refiere el cronista.

* * *

[1] Ramón Menéndez Pidal y Diego Catalán (eds.) (1977), cap. MXXXIX, pp. 723-724. El texto se refiere al acuerdo entre Fernando III y Teresa de Portugal, primera esposa de su padre el rey Alfonso IX de León, que facilitó su acceso al trono de León a la muerte de este en 1230.

No parece necesario hacer mucho énfasis en lo que es bien conocido y admitido generalmente: la historia medieval de los reinos cristianos de la península está en buena medida determinada por la Reconquista. Para muchos, de hecho, historia medieval de España y Reconquista serían expresiones equivalentes. Así, no es raro encontrar manuales o libros de síntesis sobre la historia de la Edad Media peninsular que remiten su título al término *Reconquista,* identificando ambas cosas[2]. Es una visión que forma parte de lo que podemos considerar el conocimiento adquirido y aceptado por la mayor parte de la sociedad sobre el pasado histórico medieval. Es un ingrediente constitutivo nuclear de la «gran narración» o «narrativa nacional» que construye el conocimiento social del pasado medieval en España[3]. Se trata de una interpretación que ha sido difundida por la historiografía medieval desde hace tiempo y que sigue teniendo un enorme peso en la historiografía actual. Hoy hay, claro está, muchos más matices y la historiografía es mucho más rica; pero sigue teniendo un gran peso una visión de la historia fundamentalmente institucional y política en la que la narración de la historia de España sigue siendo la de los acontecimientos políticos; en ella la guerra y, específicamente, la guerra contra los musulmanes, las victorias, las conquistas, ocupan un papel preeminente.

Nuestro objetivo a lo largo de las páginas siguientes es estudiar el papel de la economía en la guerra, centrándonos en las razones económicas y los beneficios económicos para la nobleza derivados de la guerra. El principal protagonismo en la guerra medieval, en las actividades militares, correspondía a la nobleza territorial, pero en Castilla lo compartió con los caballeros villanos, las élites urbanas que, sobre todo en algunas zonas, hicieron de la guerra también una fuente muy

---

[2] Por ejemplo, entre las obras más interesantes, Derek Lomax (1984), José María Mínguez (1989) o Julio Valdeón (2006). Para facilitar la lectura, a lo largo de todo el libro seguiremos el criterio de reducir las referencias bibliográficas en las notas a las que consideremos imprescindibles y a las que puedan proporcionar al lector una buena guía para introducirse con más profundidad en cada uno de los asuntos que tratemos. Por otro lado, por razones de espacio y de oportunidad, en estas páginas de introducción no realizaremos un auténtico estado de la cuestión de los distintos temas que trataremos —la guerra, la Reconquista, la nobleza, etc.—; nos limitaremos a proponer algunas reflexiones y destacar los autores y aportaciones a nuestro juicio más interesantes.

[3] Puede verse Jorge Sáiz Serrano (2017).

importante de recursos y de prestigio social y que los llevó a disfrutar de privilegios similares a los de la nobleza territorial.

Situaremos el foco de nuestro estudio y de nuestras reflexiones en los siglos centrales de la Edad Media, en el periodo aproximadamente entre mediados del siglo XII y mediados del XIV, entre los reinados de Alfonso VIII (1158-1214) y de Alfonso XI (1312-1350). Durante el gobierno del primero se asistió al apogeo del poder de los almohades en la península, que cuestionaron seriamente las conquistas castellanas anteriores; y también a su derrota, que aceleró una crisis interna que ya se vislumbraba, crisis que permitió la gran expansión cristiana, las grandes conquistas en Andalucía Bética y Levante. Después, las victorias de Alfonso XI en la llamada Guerra del Estrecho cerraron un periodo que, tras las grandes conquistas anteriores, estuvo marcado por la intervención de los benimerines norteafricanos, y se inició una nueva etapa de relativa estabilidad en las fronteras. En las décadas siguientes no faltaron las campañas militares y dieron lugar a algunas conquistas, pero los grandes cambios ya no se produjeron hasta el reinado de los Reyes Católicos. Podríamos remitir simbólicamente el marco cronológico de nuestro estudio a dos grandes batallas que se saldaron con victorias castellanas (y de sus aliados en cada momento): la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 y la batalla del Salado en 1340. El cronista que narró la segunda con detalle la comparó con la primera para determinar cuál de las dos había sido más importante, más decisiva, y mayor la gloria de la victoria.

Tanto en la Edad Media como en otros periodos históricos y en la actualidad, la guerra es un fenómeno enormemente complejo en el que intervienen muchos factores: ideológicos, políticos, religiosos... y económicos. Nosotros queremos poner nuestro foco de análisis en estos últimos en la Castilla medieval. Nuestro planteamiento es que la guerra fue un factor de expansión económica para la nobleza. En un contexto en que los ingresos de la nobleza por sus dominios y señoríos estaban estancados, crecían débilmente o, en cualquier caso, no cubrían sus expectativas (en especial a partir del siglo XII, cuando los niveles de consumo y los gastos crecieron de manera significativa) solo la expansión, fuera interior o exterior, permitiría aumentarlos. Esta idea es válida con carácter general para la Europa feudal; pero, además, en la península la guerra se dirigió sobre todo contra los musulmanes y eso multiplicaba exponencialmente su potencial económico por las conquistas y la adquisición de nuevos territorios y por

las expectativas de botín que, tratándose de infieles, no estaba sujeto a los escrúpulos morales de la guerra entre cristianos.

* * *

El objetivo de nuestro trabajo es, como decimos, conocer y estudiar sistemáticamente las causas económicas de la guerra y los beneficios económicos que esta generaba para la nobleza, pero hay que tener en cuenta también algunas otras cuestiones, de las que no nos ocuparemos en este libro, pero que no podemos dejar de mencionar. En primer lugar, hay que destacar que la relación entre guerra y economía abarca otros aspectos; nos interesa destacar las cuestiones relacionadas con el sostenimiento de los ejércitos, la logística o lo que conocemos como «industria de la guerra». Por ejemplo, la producción de armas o la evolución del armamento a lo largo del periodo estudiado. El asunto ha sido retomado por la historiografía reciente, posicionándolo no solo en el marco de la historia militar, sino también de la historia económica[4].

Es muy importante tener en cuenta asimismo que resulta necesario contextualizar las razones económicas de la guerra en el marco ideológico y religioso. En absoluto discutimos o minusvaloramos la importancia de las razones religiosas e ideológicas de la Reconquista. Son conocidas y han sido estudiadas y revisadas con maestría en los últimos años. En ese contexto se ha aludido también muchas veces a las razones económicas (botín, soldadas, conquistas, repartimientos), pero no se han analizado de manera global y sistemática, tal y como pretendemos hacer aquí. No se trata de negar o reducir el papel de otras causas de la guerra, ni de establecer alguna forma de competición para ver qué es más importante (¿ideología?, ¿economía?), sino de conocer mejor y en todos sus aspectos un fenómeno complejo y de enorme importancia histórica.

Hay que tener en cuenta que, cuando hablamos de la guerra en el contexto temporal y espacial que lo hacemos aquí, la guerra contra al-Ándalus, la Reconquista, ocupa un lugar central. Hubo otras guerras y otras formas de conflictos armados en la Edad Media en la pe-

---

[4] Martín Alvira Cabrer (ed.) (2021), José Manuel Rodríguez García (coord.) (2024) y Darío Español Solana (2024b).

nínsula: guerras entre reinos cristianos y también conflictos internos y guerras civiles causadas por luchas y levantamientos nobiliarios, y a ellos también nos referiremos; pero la guerra por antonomasia es el proceso que conocemos como Reconquista. Los estudios que tienen como objetivo reflexionar sobre esta son numerosos. Hace unos años Francisco García Fitz realizó un análisis en profundidad que, a nuestro juicio, sigue teniendo plena validez. En su trabajo revisó las que considera dos propuestas más relevantes en la historiografía reciente: la Reconquista entendida como expansión territorial de los reinos cristianos y la Reconquista entendida como periodo histórico. Asimismo, repasó con detalle la historiografía sobre la Reconquista como ideología de la guerra, tanto como «guerra justa», como «guerra santa». Poco más puede añadirse al exhaustivo trabajo de este autor, magnífico conocedor del tema y uno de los principales exponentes, si no el principal, en la renovación de los estudios sobre la guerra medieval en la península, como veremos[5].

Pero, aunque no haremos ahora un repaso de la historiografía, sí queremos destacar algunos aspectos. En primer lugar, que la renovación historiográfica en la interpretación sobre la Reconquista debe mucho a los trabajos de Abilio Barbero y Marcelo Vigil publicados en las décadas de 1960 y 1970. En un contexto en el que la historiografía dominante era muy conservadora y tradicional, incluso confesional en no pocos casos, ambos autores plantearon el estudio de *los orígenes sociales de la Reconquista* (título de uno de sus libros en el que recopilaron artículos anteriores), argumentando claramente que esta debía entenderse como el proceso de expansión de los reinos cristianos. Además, proponían que, «por una parte, la formación de estos estados, nacidos después de la invasión musulmana, tiene su origen en periodos anteriores a dicha invasión, y, por otra parte, que este proceso histórico hay que explicarlo por la diferente forma de estar organizada la sociedad en las diversas regiones de la Península Ibérica»[6].

Entre los aspectos de mayor actualidad y relevancia en la historiografía merece la pena mencionar, aunque sea brevemente, los es-

---

[5] Francisco García Fitz (2009 y 2010).

[6] Abilio Barbero y Marcelo Vigil (1974 y 1979), la cita en «Nota preliminar» en p. 6 del primer libro mencionado.

tudios que han reflexionado sobre la utilización política e ideológica de la Reconquista, por un lado, en la historiografía de los siglos posteriores a la Edad Media y, por otro lado, en la política actual por los partidos y grupos de extrema derecha. Sobre el primer aspecto destacan sobre todo los excelentes trabajos de Martín Ríos Saloma, que se ha centrado en el estudio de la «construcción historiográfica» de la Reconquista en la Edad Moderna y en la Edad Contemporánea y ha analizado igualmente su utilización política en el franquismo[7]. Ese papel de la Reconquista en la ideología franquista se ha mantenido en los grupos políticos de extrema derecha y se ha revitalizado en los últimos años al hilo del ascenso político del partido Vox. Discursos, imágenes, retórica... que han sido analizados también con magisterio por Alejandro García Sanjuán en trabajos recientes. Y también conviene tener en cuenta que la utilización política de la Reconquista por esos sectores está avalada por una historiografía nacionalcatólica que todavía tiene algunos representantes en el medievalismo hispano[8].

Asimismo, en los últimos años se ha revisado y puesto al día el papel de la religión y la cuestión de la cruzada en la ideología que sustentaba la guerra contra el islam. El componente religioso de la Reconquista está presente desde su primera formulación en la *Crónica de Alfonso III,* compuesta seguramente unos años después de 889, al caracterizar la rebelión de Pelayo como un proyecto para «la salvación de la Iglesia» («de salbationem eclesie»)[9]. Más tarde, la formulación de la guerra santa cristiana, la cruzada, y su expansión en la península dotarán a la Reconquista todavía de más contenido religioso e ideológico. No en vano las dos batallas a que hemos hecho referencia, la batalla de las Navas en 1212 y la batalla del Salado en 1340, fueron predicadas como cruzadas y obtuvieron las bulas correspondientes de los papas Inocencio III y Benedicto XII. Autores como Alexander Bronisch o Derek Lomax reflexionaron sobre estos aspectos hace algunos años y los reposicionaron actualizando el debate histo-

---

[7] Martín Federico Ríos Saloma (2011 y 2013).

[8] Véase, entre otras obras de este autor, Alejandro García Sanjuán (2016, 2020 y 2023).

[9] En la versión rotense de la *Crónica de Alfonso III;* véase Juan Gil, José Luis Moralejo y Juan Ignacio Ruiz de La Peña (1986), p. 122. Sobre la crónica y el reino de Asturias, Amancio Isla Frez (2019).

riográfico sobre el tema[10]. Más recientemente el asunto ha sido retomado en España por Francisco García Fitz y Carlos de Ayala, a quienes consideramos los autores de referencia[11]. Además de estudios y visiones de carácter general, no han faltado autores que también han abordado el estudio de la cruzada en la península en momentos determinados, como José Manuel Rodríguez García para el reinado de Alfonso X o Josep O'Callaghan en la Guerra del Estrecho[12].

La visión tradicional de la Reconquista, el componente ideológico asociado al término y su utilización política por el franquismo y ahora por la extrema derecha han llevado a algunos autores a proponer la omisión del propio término. El debate en la actualidad tiene cierta intensidad y resulta del mayor interés[13]. Desde luego continúa habiendo autores que sostienen la interpretación más tradicional de la Reconquista como recuperación secular del territorio perdido a manos de los enemigos musulmanes, según ya hemos mencionado. Frente a ellos, otros autores, entre los que nos encontramos, la consideramos un proceso de expansión de las sociedades feudales de los reinos cristianos, un proceso de expansión y colonización feudal. Nosotros pensamos que el término puede seguir utilizándose, explicando bien el sentido y el significado que se le otorga, «como un término convencional, pero consagrado por el uso», en palabras de nuevo de Barbero y Vigil[14]. Frente a otros términos y expresiones, «después de todo, si con una sola palabra podemos aludir, intuitivamente, a dinámicas históricas tan complejas, quizás no sea necesario que acabemos con ella», como ha señalado García Fitz[15]. En realidad, la necesidad de explicar los términos y los conceptos y la reflexión sobre los fenómenos y realidades históricas a los que se alude con ellos es un problema que recorre toda la historiografía.

---

[10] Alexander Pierre Bronisch (2006) y Derek Lomax (2002). El trabajo clásico hasta entonces era José Goñi Gaztambide (1958).

[11] Francisco García Fitz (2003). Entre los numerosos trabajos publicados por Ayala y su inagotable grupo de investigación destacaremos, Carlos de Ayala, Isabel Cristina Ferreira y José Santiago Palacios (eds.) (2019), y Carlos de Ayala y José Santiago Palacios (eds.) (2021).

[12] José Manuel Rodríguez García (2014), Joseph O'callaghan (2011) y también Carlos de Ayala, José Santiago Palacios y Martín Federico Ríos Saloma (2016).

[13] Los distintos argumentos en David Porrinas (ed.) (2024).

[14] Abilio Barbero y Marcelo Vigil (1974), p. 5.

[15] Francisco García Fitz (2010), p. 174.

De todas formas, ante el ascenso de la extrema derecha y el papel que en ello pueda tener la manipulación de la historia, conviene prestar atención a los argumentos de los autores que proponen prescindir del término por la profunda carga ideológica y su utilización política. No deja de haber razón en el argumento de que el uso neutro del término *Reconquista,* «consagrado por el uso», puede contribuir a la difusión de una visión trasnochada y políticamente interesada de la historia[16]. Nosotros lo haremos, pero insistimos en remitirlo a un proceso de expansión y colonización feudal, muy alejado de la interpretación tradicional. Nuestro argumento es muy distinto: la guerra, y con ella la Reconquista, fue también una empresa económica y proporcionó formidables beneficios a los nobles.

* * *

La llamada «Nueva Historia Militar» es el contexto historiográfico que ha permitido renovar radicalmente la historia de la guerra, sacándola del ámbito de las «hazañas» y las «glorias de la patria» y acercándola al marco de la historia social. No podemos referirnos ahora a la importantísima historiografía internacional (Michael Prestwich, John Gillingham, Maurice Keen, Philipe Contamine, Matthew Strickland, Bernard Bachrach...); por lo que se refiere a la corona de Castilla, autores consagrados como los ya mencionados Francisco García Fitz, Martín Alvira y Carlos de Ayala o también Jon Andoni Fernández de Larrea lideran una renovación historiográfica que en los últimos años ha sido muy profunda y a la que se han ido sumando otros autores como Santiago Palacios, Fernando Arias, Carlos Jesús Rodríguez Casillas, David Porrinas o Ekaitz Etxeberria, entre otros; o, para la corona de Aragón Jorge Sáiz Serrano, Mario Lafuente o Darío Español. No podemos dar cuenta aquí de ese proceso, otros autores han realizado estados de la cuestión y revisiones historiográficas en profundidad; pero sí nos parece necesario mencionarlo al menos brevemente[17].

---

[16] Véase el monográfico coordinado Alejandro García Sanjuán y Ana Isael Carrasco Manchado (coords.) (2023).

[17] Obras generales recientes donde pueden verse numerosas referencias bibliográficas: Francisco García Fitz y Joao Gouveia Monteiro (eds.) (2018) y Francisco García Fitz (2019), también su revisión de la historiografía en íd. (2017). Mucho

La renovación historiográfica ha abarcado, si no todos, prácticamente todos los aspectos relacionados con la guerra: el equipamiento militar, el armamento, las fortificaciones, la tecnología de la guerra, la guerra naval, las consecuencias para los derrotados (cautivos, rehenes), las formas de establecimiento de la paz, el papel de las mujeres..., aunque no en todos ellos con la misma intensidad, ni con los mismos avances y resultados[18]. Gran parte de esa renovación se debe al intenso trabajo de Francisco García Fitz, quien, entre otras cosas, ha revisado y puesto al día los estudios sobre las tácticas militares y las formas de guerra empleadas por los cristianos en la expansión contra al-Ándalus. Frente a la épica de la guerra que subrayaba la historiografía tradicional, las razias, el pillaje y el botín se sitúan en los primeros lugares de la actividad militar de los nobles[19]. Un parte, pero solo una parte, de la estrategia militar incluía las batallas campales, que, de manera general, se procuraban evitar. Su estudio también se ha renovado significativamente al hilo, además, de los aniversarios de algunas grandes batallas como la de Muret (1213) y la de las Navas (1212). Los monumentales trabajos de Alvira y de García Fitz son, en este sentido, imprescindibles[20].

* * *

Junto con la guerra, el otro eje en torno al que gira este libro es la nobleza. También aquí en las últimas décadas ha habido una importante renovación historiográfica, que ha permitido superar la narrativa tradicional orientada a hacer pasar a la historia a los «grandes hombres», historia, en definitiva, de los nobles, sobre todo de los altos nobles, para ir desarrollando una historia social y del poder de la nobleza.

---

más breve, pero también de utilidad, el estado de la cuestión en Manuel Ángel Martín Vera (2022), pp. 25-33.

[18] Puede verse, por ejemplo, José Ignacio de la Iglesia (ed.) (2007) y Carlos Jesús Rodríguez Casillas (2023).

[19] La principal referencia es Francisco García Fitz (1998).

[20] Martín Alvira Cabrer (2002 y 2008) y Francisco García Fitz (2005). Una revisión general y estado de la cuestión en Francisco García Fitz (2016). En el marco del aniversario de la batalla de las Navas se han realizado varios congresos y publicado numerosos trabajos, tanto sobre la batalla como sobre el contexto político; entre ellos ahora destacaremos solo Esther López Ojeda (ed.) (2013) y Carlos Estepa y María Antonia Carmona (eds.) (2014).

[...]